

MEDIOS DE COMUNICACIÓN: VISIÓN EDUCATIVA

TATIANA BARBA BRAVO

ANTONIO FRANCO CARRASCO

Los cambios en la difusión de la información y en las tecnologías de la información forman parte del desarrollo de las sociedades modernas. Los medios de comunicación de masas (periódicos, revistas, cine y televisión), frecuentemente están asociados con el entretenimiento, y por consiguiente, se consideran muy al margen de la vida de la mayoría de la gente, esta concepción es errónea, ya que los medios de comunicación de masas intervienen en muchos aspectos de nuestras actividades sociales. Incluso medios de comunicación "recreativos", como los periódicos y la televisión, tienen una influencia de gran alcance sobre nuestra experiencia. Esto no ocurre sólo porque afecten nuestras actitudes de forma específica, sino porque son los medios de acceso al conocimiento, del cual dependen muchas actividades sociales. Por lo tanto los medios de comunicación han sido y serán educativos.

Uno de los canales más eficaces por los que actúa la educación informal lo constituyen los medios de comunicación de masas o mass-media en sus múltiples variantes. Con el incremento en nuestra sociedad tanto del tiempo libre de las personas como de los recursos económicos de que disponen, el consumo de los medios de comunicación cada vez es mayor, sobre todo de los de índole audiovisual.

Estos medios, al tiempo que reflejan la naturaleza cultural de una sociedad, contribuyen a reforzar esta situación cultural. Lo hacen uniformando la mentalidad colectiva y distribuyéndole una serie de estereotipos que configurarían una serie de actitudes comunes.

Es preocupante el carácter educativo o deseducativo que ejercen los medios de información social, pues el individuo recibe a lo largo de su vida más mensajes provenientes de tales medios que de la educación formal.

Los mass-media distribuyen una gran cantidad de conocimientos, como consecuencia generan aprendizaje y éste parece, en la mayoría de los casos, sin intervención educativa.

En este orden educativo, los efectos de los medios de comunicación vienen a reducirse a tres apartados: Efectos de Aprendizaje (ya que la información que recibimos contribuye a la formación de opinión y de criterios); Efectos Culturales y Efectos Morales¹.

Los medios de comunicación modernos tienen una enorme influencia para nuestras vidas, proporcionan muchos servicios de información necesarios y ofrecen también posibilidades para mejorar el conocimiento y

¹ QUINTANA, J.M. (1989): *Sociología de la Educación*. Madrid: Dikynson.

entretenerse. Sin embargo, los medios de comunicación en su conjunto tienden a reflejar las concepciones de los grupos dominantes de la sociedad, y esto lo vemos reflejado en el hecho de que la mayoría de los programas, películas, etc., reflejan una realidad social que poco tienen que ver con lo que sucede alrededor del espectador.

Raymond Williams define a los medios de comunicación como "las instituciones y formas en que se transmiten y se reciben las ideas, las informaciones y las actitudes"². Para él, son instrumentos de intervención social cuya influencia en la escuela y en el niño no está suficientemente valorada.

No sólo se debe atender a la emisión que dan estos medios, sino también a la recepción y a la interpretación que el receptor hace del mensaje, llegando no sólo a informar sino a crear actitudes. En nuestra generación, la influencia de los medios de comunicación de masas ha crecido de forma espectacular, de manera que su influencia se hace cada vez más patente en extensión e intensidad. De este modo, si la escuela quiere ser partícipe de una sociedad actual tendrá que adaptarse a estos medios o más bien enseñar a que los hombres y mujeres del futuro los utilicen y sepan interpretar el gran impacto que estos medios ejercen en la sociedad en general y en ellos mismos en particular.

Los medios de comunicación de masas se han adjudicado un papel importante en la sociedad: aparecen como centros difusores de cultura, haciendo tambalear los cimientos del centro difusor de cultura por excelencia: La Escuela. Ésta ha perdido el monopolio de la transmisión cultural y sus alumnos se nutren ahora de los mass-media.

Aunque el medio de comunicación social no tiene en sí mismo porqué educar, éstos se destacan como medios didácticos muy adecuados para trabajar en la escuela la transversalidad en las áreas, formando a los sujetos en la creación y consolidación de valores. Para ello se hace muy importante la coordinación familia-escuela.

Con la actual Reforma Educativa, los medios son incluidos en el currículum destacándose su uso como actividades muy adecuadas para formar sujetos críticos. De esta forma, el "educar en el medio" supone conocerlos para que puedan usarse.

La educación en dichos medios supone adquirir una visión más crítica de la realidad, plantearse, a partir de esto, un análisis de la misma, ya que el medio "refleja la sociedad y la genera"³.

Realizar un análisis de los medios supone, sin lugar a dudas, un reto aún no acometido en profundidad. Para ello sería preciso seleccionar adecuadamente las actividades de enseñanza-aprendizaje y aplicar su uso como un contenido más integrado dentro del currículum escolar⁴.

Decir por tanto que, en la era de la información en la que nos encontramos, es urgente formar a los consumidores de los medios; no es un capricho sino una necesidad ante el avance que estos medios realizan constantemente. Es imprescindible concienciar a los niños de su uso como un medio más de formación infantil.

El estudio del uso de los medios en las escuelas europeas revela la idoneidad de completar la formación escolar de los chicos con actividades de este tipo, que estimulen la creatividad, la resolución de problemas, etc. Se destaca el uso de los mass-media como medio de formación integral de los individuos⁵.

La influencia de medios como la televisión se hace notable, por lo que hay que enseñar a verla, con el fin de incrementar su influencia positiva y disminuir la negativa.

² Ibidem

³ PÉREZ GONZÁLEZ, E. (1995): "Transversalidad de los medios de Intervención social". *Comunidad Educativa*, N° 228. Pp. 3-5.

⁴ FERIA MORENO, A. (1995): "Contenidos curriculares y medios de comunicación". *Cuadernos de Pedagogía*, N° 234. P. 12.

⁵ VILLAR ANGULO, L.M. (1994). *Actas de primeras jornadas sobre Medios de Comunicación, Recursos y Materiales para la mejora educativa*. Sevilla: Kronos.

Así pues, la formación de receptores críticos, selectivos y autónomos de mensajes se configura como el objetivo central de la EMC, aunque no es exclusivo de este área transversal. El análisis crítico supone un camino necesario para lograr la inclusión de los valores en la educación. La integración de los medios audiovisuales en la enseñanza obligatoria debería considerarse, en los planes de estudio de la reforma, desde dos vertientes: como recurso para los aprendizajes y como materia de estudio. El protagonismo de la televisión, del cine y de la publicidad justifica el hecho de que los medios de comunicación se conviertan en un objeto de estudio, aunque no necesariamente en una asignatura específica. Estas nuevas tecnologías pueden utilizarse, por otro lado, como recurso para la enseñanza, con el fin de mejorar la calidad de la misma construyendo una conexión entre la escuela y el contexto social y cultural.

Para todo esto se hace cada vez más imprescindible una colaboración entre profesionales de la información, los de la educación y los de la intervención psicosocial, para profundizar en las nuevas representaciones sociales y las nuevas culturas que se están constituyendo a través de los nuevos medios de comunicación, y ya no sólo de la TV.

La influencia de los Medios de Comunicación en la sociedad en general, y en la pedagogía en particular, es total; diversas opiniones, positivas y negativas, así lo avalan; pero hay un punto en el que todas las opiniones coinciden: **"Educar por ser Consumidores Selectivos"**.

La escuela se preocupa de este hecho e intenta introducir la enseñanza sobre los medios de comunicación como materia transversal. Pero nosotros debemos preguntarnos: **¿Corresponde a la Escuela esta responsabilidad?** No en su totalidad; la familia es en nuestra sociedad la principal educadora y sobre ella recae, por naturaleza, esta carga. Los padres deben ser los primeros en estar preparados para enseñar a sus hijos a enfrentarse y a sacar el mejor partido de los mass-media.

Pero analicemos algunos medios de comunicación:

El **Texto Impreso** fue el primer medio de comunicación, según Mac Luhan:

"la masificación del lenguaje escrito supuso el ahogo de la espontaneidad y la creatividad propias del lenguaje oral. Pero también trajo consecuencias para las relaciones sociales porque la lectura y la escritura se basan en la soledad y en la individualización para emitir y recibir los mensajes"⁶.

Desde la perspectiva educativa, la naturaleza individualizadora del aprendizaje caracteriza en gran manera al medio impreso. En efecto, la lectura de textos se adapta a las circunstancias espaciotemporales de cada sujeto, así como a sus aptitudes concretas para procesar la información; es posible la repetición, aceleración y selección del mensaje en función de los intereses del lector.

Pero esta afirmación anterior podríamos considerarla por sí sola como negativa ya que mediante los textos escritos se han difundido las ideas más originales de la humanidad, las creaciones realizadas por los más insignes personajes, sino que el lenguaje escrito ofrece indudables posibilidades para el fomento de la imaginación y de la creatividad.

En resumen podemos decir que a pesar de las innovaciones tecnológicas, el texto escrito sigue siendo un medio plenamente válido para la educación, es más se sigue considerando el nivel cultural de una comunidad en función de la cantidad de libros, prensa, y revistas que consumen⁷.

La Radio y las grabaciones sonoras tienen muchos puntos comunes con el texto impreso, ya que ambos se basan en el lenguaje verbal. Es por ello que la aparición de la radio no significó una revolución profunda de la comunicación social, al ser un estilo comunicativo inicial muy semejante al de la imprenta. Esto no supone

⁶ MCLUHAN en SARRAMONA, J. (1989): *Fundamentos de Educación*. Barcelona: CEAC.

⁷ SARRAMONA, J. (1989): *Fundamentos de Educación*. Barcelona: CEAC.

que se trate de medios idénticos, puesto que la radio se basa en la capacidad auditiva, que demanda mayor imaginación, para subsanar la falta de imágenes visuales.

La radio ofrece la doble versatilidad de recepción grupal e íntima, pero sus cualidades didácticas aparecen esencialmente en esta segunda opción, indudablemente potenciadas cuando el mensaje se puede grabar; entonces es factible la repetición y selección.

La dimensión íntima, personalizadora de la radio, explican su empleo en programas de educación permanente y de adultos, incluyendo la alfabetización, si bien en estos casos no suelen figurar como único medio, sino que se combinan con el texto impreso. Como medio didáctico, la radio se beneficia del poder sugeridor de la palabra oral, de modo que a su capacidad informativa general se añaden posibilidades específicas para la motivación e incitación a la acción.

Pero el desarrollo de la televisión afectó en tal manera al medio radio, que esta se especializó en la información y la música. Su progresiva descentralización y vinculación con la grabación magnetofónica ha convertido al medio audio en muy asequible para la educación. Su empleo en escuelas es económico y permite la participación activa de los alumnos como productores de los programas; así lo prueban numerosas experiencias realizadas con escolares que han resultado muy positivas*.

Hasta hoy **La Televisión**, ha constituido el medio de comunicación audiovisual por excelencia: un dinamismo con imagen y sonido, haciendo posible tanto la ficción como la representación de la realidad, aunque esta última aparezca siempre mediatizada por la naturaleza técnica del medio. Su indiscutible impacto sobre la sociedad actual la ha hecho, a un tiempo, el centro de las críticas y el objetivo de los grupos de poder que desean controlar la comunicación social.

La creciente influencia de la televisión es probablemente el desarrollo individual en los medios de comunicación más importantes de los últimos años.

Un planteamiento previo ha de analizar sin duda el por qué del éxito de la televisión, así como investigar acerca de la finalidad que persigue. Desde estas ideas nos será bastante asequible el análisis de la realidad televisiva.

Se han llevado a cabo una gran cantidad de estudios para intentar evaluar los efectos de los programas de televisión en la sociedad. La mayoría de la investigación sobre la influencia de la televisión se ha referido a los niños, cosa muy comprensible, dada la cantidad de tiempo que pasan viéndola y las posibles consecuencias para la socialización.

Un hecho cierto es que los niños son muy receptivos a todo tipo de mensajes presentados en la pequeña pantalla, por tanto esta impresionabilidad nos hace temer por la integridad de la personalidad del joven que aun se está formando.

Sin embargo, la influencia de la televisión como medio cultural no puede evaluarse adecuadamente en función del contenido de los programas ofrecidos. La televisión contribuye a proporcionar los "marcos de experiencia", las perspectivas culturales globales dentro de las cuales los individuos en las sociedades modernas interpretan y organizan la información.

Por todo ello, no extrañará que los educadores hayan visto en la televisión al "gran rival", resaltando mucho más sus puntos críticos que sus reales posibilidades para la educación. Las críticas se han centrado, especialmente, en la actitud pasiva del espectador, su efecto hipnótico y la mediocridad de la información que ofrece, carente de análisis y documentación profunda. Pero si bien es cierto que estos riesgos existen y son reales, es una ilusión pretender eliminarlos con la negación de un fenómeno y irreversible; por tanto, el

* Ibidem.

papel que corresponde a la escuela, es el de explorar sus posibilidades educativas, al tiempo que se prepara a los sujetos para defenderse de sus influencias negativas. El desafío educativo, reside en la formación específica en el lenguaje televisivo para marcar las diferencias entre el mundo real y el mundo que la televisión ofrece a sus consumidores.

La televisión posee grandes posibilidades educativas que pasaremos a enumerar. Las características propias de la televisión la hacen especialmente idónea para el fomento de las capacidades espaciales. Se debe a que la confluencia de diversas perspectivas y distancias obligan al telespectador a recomponer constantemente el marco espacial dónde se desarrolla la acción. Cuando el marco espacial se combina con el temporal, se hace posible contemplar dinámicamente el fenómeno, y así se pueden lograr objetivos de naturaleza psicomotriz.

La combinación de palabra e imagen que ofrece la televisión consigue un aprendizaje más firme de los contenidos, que si son presentados mediante una sola de estas dimensiones. En este sentido, la televisión aparece más próxima a la comunicación cara a cara que el texto impreso o la radio. Sin embargo, el aprendizaje por televisión muestra una mayor preponderancia de la imagen sobre la palabra, hasta el punto que el contacto continuado con el medio televisivo puede ser la causa del empobrecimiento en la comunicación oral y escritura que se observa en las nuevas generaciones.

La diferencia entre la radio y la televisión es notoria en este aspecto, se reafirma la amenaza que ésta supone para la cultura de la letra impresa y su consiguiente correlato en el lenguaje hablado.

En cuanto a la socialización, la televisión, como medio más representativo de las comunicaciones de masas, conforma con sus informaciones y valores sustentados un modelo de sociedad y un tipo de relaciones interpersonales. La televisión puede ser el primer gran punto de contraste entre los modelos sustentados en el hogar y en la escuela con los presentados en un contexto social más amplio. De este modo, los niños conocen los modelos comportamentales de los adultos que no son habituales en su contexto. Todo ello los coloca ante una posición de debate, mientras tempranamente se les ofrecen modelos comportamentales hasta ahora exclusivamente adultos⁹.

Los Ordenadores han rebasado ya su presencia exclusiva en el ámbito industrial y de servicios para penetrar en el familiar y escolar. Del mismo modo como ocurrió con la radio y la televisión, cabe presumir que en poco tiempo serán elemento habitual en la vida común del ciudadano, es más ya lo son.

Aparte de otras consideraciones, sin duda el ordenador introduce un elemento diferenciador importante respecto los restantes medios de comunicación, precisamente el siempre presentado como limitación a aquellos: la posibilidad de interacción. Efectivamente, el ordenador es dinámico, interactivo y programable, lo que impide que el sujeto pueda permanecer pasivo ante él, ni mental ni físicamente. Por todo ello, los niños llegan a preferirlo a la misma televisión. La dimensión programable del ordenador permite fomentar la capacidad lógico-constructiva del sujeto, en especial en lo que se refiere a la organización del espacio. La dimensión interactiva, unida a las dos anteriores es decir dinamismo y programación, hace del ordenador un medio idóneo para la simulación. Gracias a las posibilidades de sustitución de situaciones reales complejas, el ordenador puede ser aplicado eficazmente en la resolución de problemas. Y ello es especialmente realizable cuando se combinan el ordenador y el video, en lo que ya se conoce habitualmente como video interactivo.

Finalmente debemos afirmar que el ordenador es un medio idóneo, tanto para conseguir conocimientos como para desarrollar habilidades y creatividad, puesto que el acto creativo es precisamente la resolución del problema mediante procedimientos no habituales.

Las posibilidades educativas de los ordenadores se amplían constantemente, aunque en la actualidad podemos hablar de tres ámbitos como son los juegos electrónicos, el tratamiento de textos y el archivo de

⁹ Saramona, J. (1989): *Fundamentos de ...* Ob. cit.

datos. Los juegos electrónicos son un importante medio que los niños utilizan para cubrir el tiempo libre, rebajando el tiempo que dedicaban a ver la televisión. Según la naturaleza del juego serán más educativos ya que nos encontramos algunos de ellos que potencian indudablemente la violencia, pero ya que pretendemos alejarnos de una visión negativa también debemos decir que los hay que potencian enormemente la reflexión la fantasía, la coordinación psicomotriz y el trabajo en equipo.

El tratamiento de textos es otro uso del ordenador que en educación debemos tener en cuenta ya que éste nos ofrece las posibilidades de aprender lectoescritura asistidos por los ordenadores. Y por último debemos referirnos al archivo de datos; si tenemos en cuenta la gran cantidad de información que en los ordenadores podemos almacenar será cuestión de comenzar a cambiar lo que aprenden los niños y no solo enseñarles datos sino que también será necesario enseñarles mejor a que recuperen esas informaciones del ordenador¹⁰.

Con esta breve exposición hemos pretendido eliminar el carácter negativo con la que a menudo padres y educadores nos enfrentamos ante los medios de comunicación. No creemos que sea función de la escuela educar al margen de la sociedad sino que debemos educar en y para ella, ayudando a desenvolverse a los niños ante estos medios y a valerse de ellos para tener una vida de mayor calidad.

B I B L I O G R A F Í A

- CAMPUZANO RUIZ, A. (1995): "Televisión y Currículo". *Cuadernos de Pedagogía*. Nº 241. P. 28.
- COLOM, A.J. y Colaboradores. (1992): *Modelos de Intervención Socioeducativa*. Madrid: Ed. Narcea.
- EQUIPO CONTRAPUNT. (1994): "La Prensa, la Gran Olvidada". *Cuadernos de Pedagogía*. Nº 227. P. 83.
- FERIA MORENO, A. (1995): "Contenidos Curriculares y Medios de Comunicación". *Cuadernos de Pedagogía*. Nº 234. P. 12.
- FERRÁN CASAS. (1995): "Infancia y Medios de Comunicación". *Cuadernos de Pedagogía*. Nº 239. P. 17.
- FERRÉS, J. (1994): *Televisión y Educación*. Barcelona: Paldos.
- GUIDDENS, A. (1995): *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- LLORENT BEDMAR, V. (1994): *Familia comunicación y Educación*. Sevilla: Kronos.
- M.C., M.S. Y A.S. (1995): "Aproximación a la Cultura Cinematográfica". *Cuadernos de Pedagogía*. Nº 242. P. 9.
- PÉREZ GONZÁLEZ, E. (1995): "Transversalidad de los Medios de Intervención Social". *Comunidad Educativa*. Nº 228. P. 15.
- RICO, D. (1992): *Televisión, Fábrica de Mentiras: La Manipulación de Nuestros Hijos*. Madrid: Espasa-Calpe S.A.
- SARRAMONA, J. (1989): *Fundamentos de Educación*. Barcelona: CEAC.
- V.V.A.A. (1994): *Actas de Primeras Jornadas sobre Medios de Comunicación, Recursos y Materiales para la Mejora Educativa*. Sevilla: Kronos.
- YARCE, J. (1992): *Televisión y Familia*. Madrid: Palabra.

¹⁰ Ibidem.